

# Liberalismo, revolución, guerra y vino en los orígenes de La Rioja

## Liberalism, revolution, war, and wine in the origins of La Rioja

Reseña de: Díez Morrás, Francisco Javier, *De la guerra a la revolución. El primer liberalismo en La Rioja (1813-1823)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2021.

 MANUEL ALVARGONZÁLEZ FERNÁNDEZ  
[manuelalvargonzalezfdez@gmail.com](mailto:manuelalvargonzalezfdez@gmail.com)

Con motivo del bicentenario del Trienio liberal son muchas y notables las investigaciones conmemorativas de aquel período de la historia de España que están saliendo a la luz. Destacaría tanto la monografía que Pedro Rújula y Manuel Chust han publicado sobre la época en la que incluyen los acontecimientos que entonces tuvieron lugar en América, o el trabajo colectivo publicado por la editorial Comares y coordinado por el mismo Rújula e Ivana Frasquet.<sup>1</sup> Pero más allá de estas miradas nacionales (o imperiales) se hace también muy necesario indagar en cómo las distintas regiones vivieron su particular Trienio. En este caso, opino que Francisco Javier Díez Morrás marca todo un camino con la presente obra a reseñar, la cual supone una ampliación de su tesis doctoral. Ésta se centraba estrictamente en esos casi cuatro años, mientras que su nuevo trabajo aborda también los comienzos del liberalismo riojano en la Guerra de la Independencia.<sup>2</sup>

Habría que comenzar remarcando la relevancia del tema, ya que lo que sería la provincia de Logroño tomó forma en esta época a partir de un territorio que hasta entonces se había repartido entre Álava, Burgos, Soria y Navarra. Es decir, esta es una investigación sobre los orígenes de La Rioja y sobre los primeros pasos del liberalismo en una tierra rodeada de peligros, pues era vecina de la foral y realista Navarra, y se hallaba demasiado próxima a la belicosa Francia. Pero tiene sobre todo un interés especial por la

<sup>1</sup> Rújula, Pedro y Chust, Manuel, *El Trienio liberal. Revolución e independencia (1820-1823)*, Madrid, La Catarata, 2020; Rújula, Pedro y Frasquet, Ivana (coords.), *El Trienio Liberal (1820-1823). Una mirada política*, Granada, Comares, 2020.

<sup>2</sup> Díez Morrás, Francisco Javier, *Los inicios del constitucionalismo en La Rioja: El Trienio liberal (1820-1823)*, tesis doctoral, Universidad de La Rioja, 2019.

proyección que dentro de la vida constitucional española alcanzarían figuras provenientes de familias riojanas, como Sagasta, Olózaga o Zurbano, por mencionar sólo a algunos de los más célebres.

El trabajo cubre el vacío bibliográfico existente sobre los inicios de la provincia de Logroño como entidad administrativa. El autor comienza haciendo un repaso sobre un estado de la cuestión que, aunque contaba ya con precedentes interesantes, dejaba todavía muchos temas escasamente estudiados. El resultado es por tanto a tener en cuenta en lo que a la historia provincial española se refiere. Sí debo señalar que aún queda un espacio por cubrir, el del Sexenio absolutista (1814-1820), seguramente el período más oscuro y desconocido de la historia contemporánea de España. Abordarlo con el rigor con el que ha estudiado el primer bienio constitucional y el Trienio habría sido una tarea sin duda inmensa y he de apuntar que sí señala cuestiones interesantes de esos seis años en las biografías riojanas que nutren la monografía, sobre todo en cómo fueron formándose y creciendo rencillas personales entre las élites de la zona.

A un nivel de historia nacional las aportaciones son también notables. Así, el autor contribuye con nueva información sobre el golpe de Estado de mayo de 1814 que derogó por primera vez el régimen constitucional de Cádiz, pues sigue los pasos en esos días del ladino conde de La Bisbal, Enrique José O'Donnell, en tierras riojanas, así como su posicionamiento claramente favorable al absolutismo antes incluso de que dicho golpe se llevara cabo.

Un punto fuerte de esta monografía de historia política es su capacidad de profundizar en la vida de los riojanos de la época, en sus aspiraciones, sus miedos y sus disputas; y, sobre todo, en cómo estas últimas fueron determinantes en los actos de represión que se fueron sucediendo en esa época tan inestable. También en la existencia de figuras que destacaron por una capacidad sorprendente para amoldarse a todos los regímenes que se fueron sucediendo (afrancesado, constitucional y absolutista). Un caso paradigmático fue el de Cersareo Antonio Benito del Valle, primer alcalde constitucional de Logroño, quien también vivió cómodamente bajo el sistema absolutista y con las autoridades francesas. Otras personalidades camaleónicas que se van mencionando al respecto son, entre otros muchos, el elector Baltasar Antonio Zapata y el obispo de Calahorra, Atanasio Puyal y Poveda. Más allá de la habilidad de cada cual, Díez Morras sobre todo enlaza estas evidentes arbitrariedades con las dinámicas e intereses de la oligarquía riojana. El autor desarrolla la biografía de muchos de los miembros de esta élite regional, hasta el punto de que en ocasiones recuerda a un trabajo clásico de microhistoria.

En lo referente al Trienio liberal, Díez Morras estructura ágilmente la obra y va analizando en la región cada uno de los pilares del régimen: prensa, sociedades patrióticas, sociedades secretas y milicia nacional. En este sentido, destaca la monografía por la investigación emprendida del periódico *El Patriota Riojano*, del que define su línea editorial y del que ha localizado varios números que estaban perdidos. Se trató de un medio importante, cuyas noticias

sobre el desarrollo de la guerra contra los realistas en el norte fueron reproducidas por la prensa madrileña con cierta frecuencia. Fue, además, el único periódico riojano en todo el Trienio. El autor señala que se trató de un firme defensor del constitucionalismo y que ejemplificó un término medio liberal por el que se mostraba fieramente crítico con la sociedad secreta de los comuneros, pero también con la actitud del moderantismo de los ayuntamientos.

En lo referente al estudio de las sociedades patrióticas, profundiza especialmente la de Logroño (Reunión de Amigos Amantes de la Constitución), analizando sus estatutos, así como su capacidad de amoldarse a la legislación que se fue aprobando a nivel estatal sobre estas reuniones. A partir de este caso concreto, se puede apreciar cómo suponían una combinación de pedagogía constitucional y vigilancia y denuncia pública de los potenciales enemigos del régimen. En cuanto a las sociedades secretas, es muy notable el seguimiento que hace de la evolución de los comuneros —es decir, de los más exaltados— en la región, destacando que en la misma estuvieron activos entre los primeros meses de 1822 y marzo de 1823 y que su actividad destacó por la improvisación y una laxitud ideológica.

Finalmente, remarca los intereses económicos que subyacieron en la creación de una provincia cuya riqueza en gran parte dependía de la producción y exportación de vino. A estos hacendados les resultaban muy interesantes las reformas que prometía el nuevo liberalismo, a la vez que se veían perjudicados por el sistema foral de la vecina Navarra y el caos administrativo que legaba el Antiguo Régimen. Así, Díez Morrás va pergeñando cómo se fue conformando en estos círculos la idea de dar forma a la nueva provincia desde los tiempos finales del siglo XVIII y el cómo lo hicieron realidad en 1822. Una realidad que aún hoy pervive.